

Pimentel; y vincularon, así mismo, seis doblas de tributo que paga Francisco Lorenzo, vecino de Guía, sobre media suerte de tierra y agua en este heredamiento de la Vega de Gáldar, linda con parral de Juan de Jorge y con tierras de regadío que al presente son del padre de Juan Báez, y por la banda de abajo, suerte de tierra de los herederos de Hernando de Guzmán, y por la otra banda, el Barranco, las cuales dichas seis doblas se pagan al Capellán y el parral gozan los patronos, que son Gonzalo de Quintana y Fernando de Quintana, su hermano, y el dicho Capellán es al presente el Padre Francisco Yáñez y la dicha misa se dice todos los domingos del año de la festividad que reza la Iglesia. Para el cumplimiento y conservación de la dicha Capellanía mandó su merced que se junten con las escrituras... los testamentos de los dichos Juan de Soria y María González, instituyentes de ella». [Libro Viejo, fol. 60.]

El mismo Visitador don Andrés Romero Suárez Calderín, dió a tributo el Cercadillo, con el medio día de agua:

«En esta visita hallamos que se cumple una misa cantada a San Miguel y por su limosna ocho reales, y nueve misas rezadas y por su limosna tres reales que pagaba don Antonio de Carvajal, a quien dimos el Cercadillo, que llaman de San Miguel, con medio día de agua con obligación de los dichos tres reales de tributo perpetuo que según los linderos parece es el referido en este capítulo, como más largamente consta, de la escritura otorgada por el dicho don Antonio de Carvajal ante Cristóbal Suárez en 14 de febrero de este año de 1687». [Cuentas de 1687, fol. 11].

8.3. SAN MIGUEL EN EL S. XVII: LA ANTIGUA IMAGEN

Lo que dijieran los Libros Parroquiales, desde 1564 a 1599, lo ignoramos, debido a las lagunas de su archivo.

Los inventarios antiguos nos dicen que era una imagen de bulto dorada con sus insignias y estaba metida dentro de un tabernáculo en el que se veían pintadas las Imágenes de Santa Catalina y Santa Barbola.

El 8 de noviembre de 1608, en el que se aprueba las cuentas desde el año 1599, sólo dice de San Miguel:

«San Miguel en su tabernáculo y un retablo de las once mil vírgenes».
[Cuentas de Fábrica].

El Obispo Cámara en su primera visita de 31 de diciembre de 1628 escribe:

«Una Imagen de San Miguel en su caja», y mandó poner su altar junto a la pared».

En su segunda visita en 15 de febrero de 1632, el Obispo Cámara y Murga mandó que se terminaran en el plazo de tres meses las Capillas de San Miguel y de La Concepción, que eran las dos Capillas laterales: